

Sermones en Bosquejo sobre la Resurrección de Cristo

Él Ha Resucitado

La Crucifixión

Introducción:

Continuamos nuestro estudio de los eventos alrededor de la Resurrección de Jesucristo. El Apóstol Pablo dijo que fue este singular evento que sirvió como la prueba esencial de la deidad de Jesús (Rom.1:4). Pablo además declaró que sin la resurrección, nuestra fe es vana, y permanecemos perdidos en nuestros pecados —vacíos de esperanza (1 Cor.15:17).

Hemos ya establecido que nuestro enfoque al estudiar este asunto debe ser uno histórico. Es necesario ver si la evidencia histórica *apoya* el reclamo que Jesús verdaderamente se levantó de la tumba. ¿Dónde debiéramos comenzar? Proponemos un simple y muy práctico lugar de partida: Antes que usted pueda creer que un hombre regreso a la vida, sería necesario probar que él en *realidad* murió. Este será el propósito de nuestro estudio.

I. LOS EVENTOS ANTES DE LA CRUCIFIXIÓN: (Una mezcla cruel de tortura física y emocional)

A. Una noche sin dormir en oración en el jardín (Luc.22:39-46)

B. Traicionado por un “amigo” (Mat.26:47-50)

C. Deserción de todos sus amigos cercanos (Mar.14:50; Mat.26:56)

D. El equivalente de seis juicios en un corto período de tiempo.

1. Él fue cuestionado por Anás, Caifás, el Sanedrín, Pilato, Herodes y nuevamente Pilato.

2. Él fue expuesto a mentiras y falsas acusaciones (Mat.14:55-56; Luc.23:2)

3. Él fue humillado y maltratado (Mat.26:67,68)

E. Azotado (Mat.27:26)

1. “El látigo pesado fue traído con mucha fuerza una y otra vez sobre los hombros, la espalda y las piernas. Al principio los fuertes látigos cortaron la piel solamente. Luego, los latigazos continuaron cortando más profundo hacia los tejidos subcutáneos, produciendo pus mezclada con sangre en las zonas capelarias, venas de la piel, y finalmente las arterias comenzaron a sangrar por debajo de los músculos. Las pequeñas lanzas del látigo, al principio produjeron grandes y profundos moretones que fueron abiertos con los subsecuentes golpes. Finalmente la piel se encontró colgando en grandes trozos y toda la área entera se volvió en masa irreconocible de piel rota y sangrentada. Cuando es determinado por el Centurión encargado que el prisionero está cercano a la muerte, el aliento es finalmente detenido” —C. Truman Davis, “*The Crucifixion of Jesús*” Arizona Medicine, Marzo de 1965; Pág. 185).

2. Aunque hay considerable controversia sobre este asunto, algunos expertos creen que los azotes antes de la Crucifixión fue considerado un caso inusual de doble castigo. Siendo este el caso, esto serviría para explicar porque Jesús murió mucho más pronto que los dos ladrones que fueron crucificados con Él.

F. El manto de escarlata y la corona de espinas (Mat.27:27-31)

G. Él fue obligado a llevar su propia cruz (Jn.19:17).

II. LA CRUCIFICIÓN

- A. La brevedad de los registros del evangelio y la relativa escasez de información con respecto a los actuales métodos de Crucifixión muestran que ésta fue una forma común de ejecución.
- B. Fue común colgar la víctima sobre la cruz con los brazos extendidos, pero con las rodillas dobladas. Esto fue hecho para prolongar la agonía y demorar la muerte.
 - 1. “Colgado por sus brazos, los músculos del pectoral se paralizan y los músculos de los costados son incapaces de actuar. El aire puede ser lanzado a los pulmones, pero no puede ser exhalado (la víctima) lucha por levantarse con la finalidad de aun obtener un corto aliento” (C. Truman Davis, *Ibíd.*)
 - 2. Finalmente, cuando las autoridades estaban listas para que la víctima muriera, las piernas le eran rotas, así previniendo el momento necesario para exhalar. La rápida sofocación resultaría.
- C. Por años muchos dudaron del registro de la Biblia referente al colgar a las víctimas de las manos y los pies sobre la cruz (Jn.20:24-28). Fue reclamado más bien, que las víctimas eran atadas sobre la cruz con sus vestimentas.
- D. En Junio de 1968, un descubrimiento arqueológico en tumbas de cuevas al norte de Jerusalén, probó que tal práctica ocurrió.
 - 1. Note que en el descubrimiento estaba incluido ésta declaración con respecto a uno de los esqueletos: “Ambos huesos del pie fueron encontrados traspasados por un extenso clavo de hierro. Las espinillas fueron encontradas intencionalmente rotas. La muerte causada por la Crucifixión” N-Haas, “*Anthropological Observations on the Skeletal Remains from Giv´at Ha-Mivtar*”; Israel Exploration Journal, Vol. 20; 1970; Pág.39).
 - 2. Esto también confirma la declaración con respecto a la práctica de romper las piernas para apresurar la muerte (Jn.19:31-37).

III. LOS EVENTOS POST-CRUSIFICIÓN

- A. Cualquier posibilidad que Jesús pudiera haber sobrevivido a ésta prueba, es rápidamente desvanecida cuando consideramos el mal trato final al cuerpo de Jesús por el soldado Romano en la escena.
- B. Juan 19:32-37.
- C. Las autoridades médicas han concluido que este flujo de agua y sangre pudo solamente haber venido desde el pericardio, ese es el saco de fluidos que cubren el corazón. Por lo tanto, la lanza del soldado muy probablemente traspasó el corazón de Jesús.

IV. LA CONFIRMACIÓN FINAL DE LA MUERTE

- A. Todas las dudas que Jesús verdaderamente murió sobre la cruz son removidas por las autoridades Romanas mismas (Mar.15:43-45).
- B. La muerte por Crucifixión en las manos de los Romanos fue un método extremadamente eficiente de ejecución, como el incidente que sigue lo probará: “Cierto, hay un caso registrado de una víctima siendo bajada de la cruz y sobrevivió. El historiador Judío Josefo, quién se alió al frente Romano durante la rebelión judía del año 66 D.C., descubrió a tres de sus amigos que había sido crucificados. Él le pidió al general Romano

Tito indultarlos, y ellos fueron inmediatamente removidos de sus cruces. Sin embargo, dos de los tres murieron de cualquiera manera, aunque aparentemente había sido crucificado solamente por un corto tiempo. En el caso de Jesús, sin embargo, existieron complicaciones adicionales a causa de los azotes y el agotamiento, si decir de la gran espada que atravesó su costado y probablemente rompió el pericardio. Los Romanos fueron eficientemente crueles en las crucifixiones. Las víctimas no escapaban de sus vidas” (Paul I. Maier, *The First Easter*, Pág.112).

CONCLUSIÓN:

Jesucristo *murió* sobre la cruz del Calvario. No puede haber duda sobre esta conclusión. Este es un punto importante al proceder a discutir la evidencia de la resurrección.